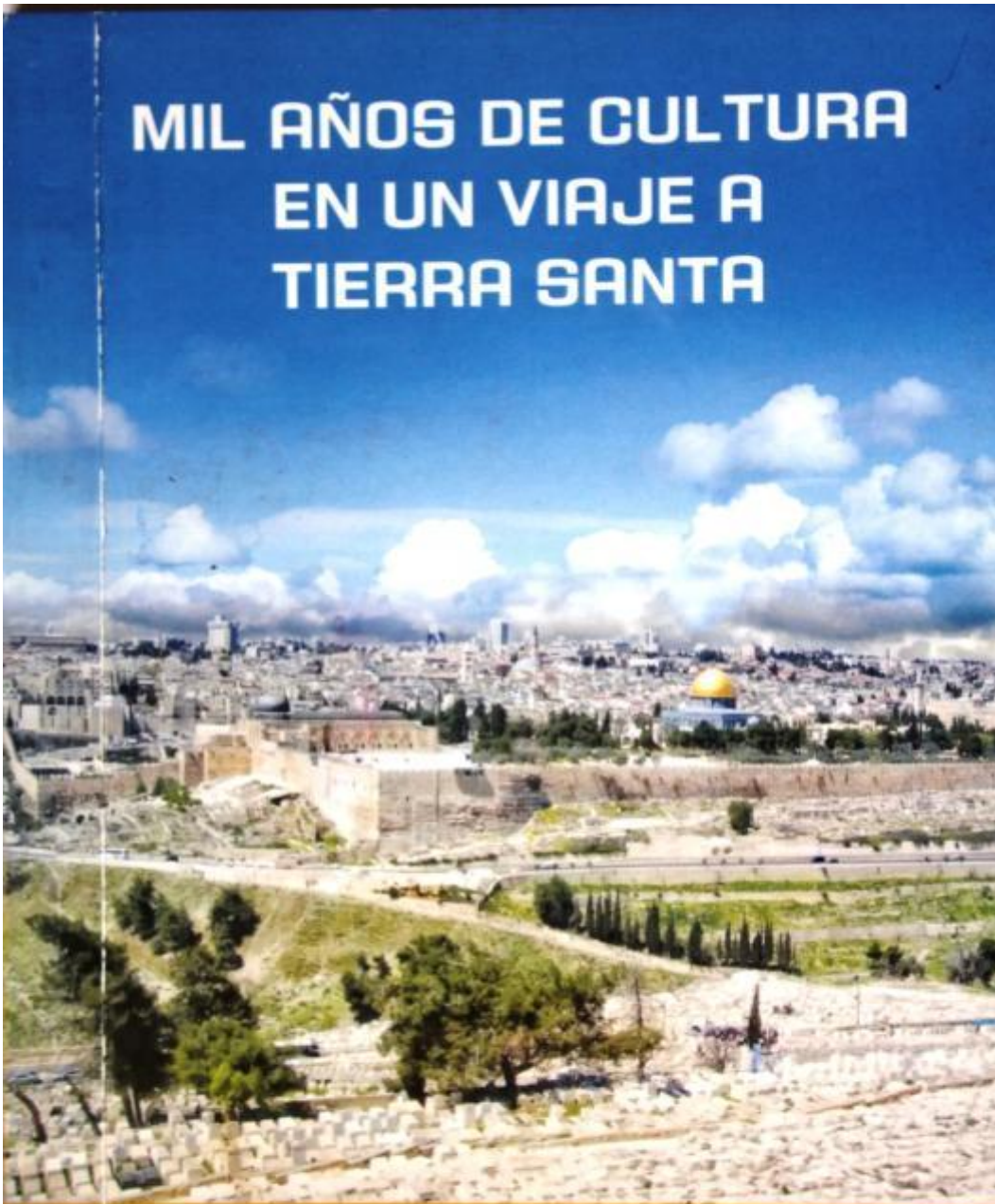


MIL AÑOS DE CULTURA EN UN VIAJE A TIERRA SANTA



Dra. Mgs. Rebeca Isabel Aguirre Aguirre

MIL AÑOS
DE CULTURA
EN UN VIAJE A
TIERRA SANTA

*ya aquellas personas en las cuales se
libra su vida.*

Dra. Mgs. Rebeca Isabel Aguirre Aguirre

INTRODUCCION

La historia de Tierra Santa en Jerusalén, es especial en el mundo, porque siendo una extensión tan pequeña, encontramos en su entorno, maravillosos contrastes, como desiertos, montañas, agua, riego, naturaleza espectacular y versátil, vegetación y vida; constituyéndose de esa manera el impresionante paisaje de un escenario bíblico, que perenniza la constante lucha, que atraviesa siglos de historia, en donde encontramos la tierra de Nuestro Salvador.

Los formidables contrastes naturales y la hermosura soberana, del paisaje en Tierra Santa, se complementan con la elegancia de varios lugares fabulosos, ahí, el espíritu crece con mayor vigor que nunca, y se respira el aire puro que solo conceden la paz y la libertad.

Histórica y culturalmente, existe un drama bíblico que se constituye a través de una cronología de hechos fundamentales, sobre la vida de Jesús, y en forma lógica se descubren en Jerusalén, los fascinantes lugares que han marcado el transcurso histórico, haciendo un entorno a todo aquello que sucedió alrededor de Jesucristo, en la historia de la salvación.

Mirar Tierra Santa en mi concepto, significa tener la oportunidad de desatar el corazón en sendos versos; aquellos que transmiten solo los sentidos y que nos llevan a una senda oculta y clara en la inmensidad de la insondable verdad que se percibe.

Versos que permiten cruzar el infinito extenso, y recoger en las alas de los pájaros, la nostalgia imprecisa de un alma confundida, recogiendo en el arpegio celeste de la calidez de una paz, y de una embriagada ternura que solo se puede encontrar en Jerusalén.

Mi viaje a Jerusalén fue imprevisto, lo preparo mi hermano Leonardo sin yo saberlo porque era una ilusión de mi madre, y me acompañó el hermoso brillo de sus ojos, su verdad cada día mas perfecta, mis genes y mi propia historia; vi como sus canas brillaron en el firmamento y sabia que se alejaba, sin embargo trate de dejarla lo más cerca del cielo,

porque de esa forma era como yo la amo.

Eso lo supe solo cuando mis pies pisaron Tierra Santa, y se lleno mi vida de inmensa alegría, de insondable paz, y de una ternura que aun me acompaña, y que me ha permitido definitivamente ser una mejor persona.

Debo asumir por consiguiente que mi viaje a Tierra Santa reorganizo mis sentimientos, me entreabrió la razón, y me permitió percibir la existencia de un mundo diáfano, y perfecto, porque en los muros y en las calles de Jerusalén, está latente un calvario que es imposible ignorar, y una resurrección que se queda por siempre dentro del corazón.

La mejor forma de aparejar mi experiencia a estos tiempos en donde todo gira y gira alrededor, haciéndonos presas de cosas sin mayor importancia, ha sido poner en este libro lo que viví, como maravillosa aventura en Galilea, aventura que narra la mas extraordinaria participación que hombre alguno haya realizado en la tierra; indudablemente ese hombre era Jesús el Nazareno, quien legándonos un preciado discurso humano, movió las fibras más intimas de toda la humanidad, y no ha existido quien pueda hacernos retroceder sobre sus enseñanzas, porque para mi criterio simplemente no hay como.

Las frases celebres que El traza en el transcurso de la vida, asumen la filosofía pura del bien, y nos ofrecen el reto infinito de poner nuestras obras al servicio de los demás, porque solo esa es la forma por medio de la cual nos conocerán.

La respuesta a la sabiduría del Nazareno fue la muerte porque los altos jerarcas no soportaron la verdad de frente, con la soberbia descubierta y la proclama de descubrirse también como raza de víboras, e hipócritas ante la realidad de la fe.

El insuperable discurso late en nuestros adentros desde que éramos niños, sin embargo resulta difícil con el devenir del tiempo con tanto modernismo y a cultura, topar las huellas de nuestra fe, y emprendemos en encarnecidas e infructuosas luchas materiales, sin darnos tiempo para recorrer la inconmensurable verdad de lo que sucedió alrededor de Nuestro Salvador.

Recordar Jerusalén me incita a compartir la inmensa alegría que sentí y la paz que me embriago cuando los dorados muros de esa tierra me hicieron comprender la historia de mi salvación tanto así que escribí este libro para que lo lleven de recuerdo y para poder por medio de el compartir con ustedes toda mi felicidad.

Respetuosamente invito a leer mi libro, lo pongo a buen recaudo en sus valiosas manos, y ojala pueda trasmitir con el la inmensa paz que sentí en Tierra Santa, porque la vida del campo, el desierto, los múltiples habitantes sus costumbres y sus territorios; permiten configurar inteligentemente y con fe, una historia que nos hace partícipes de los espectáculos inolvidables, que ofrece una peregrinación que con toda seguridad le cambiara la vida.

Rebeca.



HUERTO DE "GETSEMANI" JERUSALEN



MAR DE GALILEA